

Nº 965

Tres mil
Suplemento Cultural

Sábado 30 de agosto de 2008 | Nº 3848 del año xvii segundo centenario | www.diariocolatino.com

DIARIO CO LATINO, MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD



IV
Feria Internacional
del Libro
y material didáctico
El Salvador 2008

Viernes 29 de agosto al
domingo 7 de septiembre
Metrocentro, 8ª etapa,
parqueo techado
frente a juegos mecánicos

Cámara Salvadoreña del Libro
Tel: 2275-0231, Telefax: 2261-2231

Entrada Gratis

Ayer se abrió la IV Feria Internacional del Libro

LIBROS PARA TODOS

La entrada es gratuita y el evento cerrará
hasta el 7 de septiembre

Salvadoreño Mario Noel Rodríguez
gana Juegos Florales de Quetzaltenango
en poesía por segunda vez



Irakundia se titula el libro ganador y será
publicado en Guatemala en unas semanas.
La premiación está pautada para el 12
de septiembre. Foto: cortesía de Mario Noel
Rodríguez. Intervención digital: Otoniel Guevara.



SI HAY DESAPARECIDOS NO HAY PAZ

¿DONDE ESTÁ ARQUÍMIDES CRUZ?

Mario Noel Rodríguez insiste en ganar los Juegos Florales de Quetzaltenango

EN ESTA OCASIÓN EL LIBRO SE NOMBRA **IRAKUNDIA**, EN CLARA ALUSIÓN AL CONFLICTO BÉLICO QUE HA TEÑIDO DE DOLOR A LA HUMANIDAD. ANTERIORMENTE GANÓ CON EL POEMARIO **ESTADO VALLEJO**, OTRO HOMEAJE AL DOLOR HUMANO.

Hay un poeta con una corbata de viento, con un tecomatillo donde anda prisioneros a una manada de arcoiris. Un día descubrió que uno de ellos no tenía color, era invisible, y se dedicó a perseguirlo de noche, a escondidas, como el Cipitío. Yo creo que nunca lo encontró, pero descubrió de esa manera la poesía, esa que se escondía entre la viruta del taller de carpintería de su padre y que ahora se apoltrona ceñuda entre sus libros.

Mario Noel Rodríguez es ese poeta, y ahora necesariamente es noticia puesto que ha ganado los Juegos Florales de Quetzaltenango, que a nivel regional son los más antiguos y uno de los más prestigiosos. Pero es segunda vez que corre con tal suerte, pues ya con su libro Estado Vallejo se vio en la circunstancia de ser declarado ganador, en 1997. A pesar de eso, el poeta se muestra muy alegre, puesto que afirma que en Quetzaltenango, a los poetas ganadores del certamen, los tratan como reyes. Y lo son, pues, de la palabra.

El jurado, integrado por los panameños Héctor Collado, Genaro Villalaz y Eyra Harbar decidieron otorgar por mayoría (Collado y Villalaz) el premio a **Irakundia**, el libro de Mario Noel, compuesto por 25 poemas y firmado con el seudónimo Nando Trueba. Para sustentarlo, afirman en el acta del jurado calificador, que el trabajo de Mario Noel aborda el tema de la guerra de



El poeta salvadoreño Mario Noel Rodríguez, triunfador en los Juegos Florales de Quetzaltenango 2008. Foto e intervención digital: Otoniel Guevara.

manera crítica y vigorosa, entregando «una propuesta vigente con un lenguaje cordial» y que «más que sus iras, expresa la esperanza de la humanidad que a pesar del dolor sigue apostando a la paz». Destacaron que «es un libro sincero» que se deja leer de principio a fin con sencillez y que «va más allá de la palabrería».

En este Certamen anteriormente han triun-

fado otros poetas salvadoreños como Quino Caso, Claudia Lars, Salvador Juárez, David Escobar Galindo y más recientemente Carmen González Huguet, Jorge Galán y Alfonso Fajardo, entre otros.

Mario Noel ha publicado Ha publicado los libros: Crónica de un actor (1979), Agenda (1983), Poesía rosada (1984), Parábolas a la luz de la vida (1990), Por aquí

pasaba un río (1991), Hambre de vivir (1992), Epitalamio (1992), La costilla (1994), Algo tienen estos años (1997), Estado Vallejo (1997) y más recientemente los poe-marios Este andar sobre las aguas, Sonectud, Breve breve que la vida es breve y Agítese antes de leer.

Y ahora necesariamente se suma esta nueva obra, que será publicada por el certamen guatemalteco en unos días. Una labor que inicia en 1979 y que incluye muchas iniciativas, a cual más despelucada y seria, incluyendo el videopoema, las exposiciones mariodadaistas, libros-objetos, caballos metafísicos, hijos pluviales, grupos irresponsables y una larga lista de provocaciones de la mano de Huidobro, Vallejo, Neruda, Fito Páez, Pink Floyd y quien sabe quienes más.

Y bueno, lo que se le ha echado en cara es su apartamiento de las causas políticas, que es como una tendencia muy marcada entre los literatos salvadoreños, sin embargo, ha sabido abrazar la causa de la poesía y no es una causa cualquiera.

Para ilustrar un poco más sobre la personalidad poética de Mario Noel Rodríguez adjunto una nota de Carlos Trujillo, sacada de internet, además de publicar una selección del poemario ganador, la cual ha sido posible gracias a la generosa cesión que el poeta hiciera a este suplemento.

„¿Vendido? Ni que fuera sofá“: M N R

CARLO TRUJILLO

Villanova University (EEUU)

Según la partida de nacimiento, Mario Noel Rodríguez, salvadoreño, nació una noche del 18 de julio de 1955, atendido por su padre y una enfermera vecina en su casa de habitación, residencia que carecía de número. De muy pequeño se fascinó por el olor a jabón Camay de la piel de sus primas, más que de Salgari como repiten muchos. Ebanista su padre, nunca se preocupó porque el futuro poeta aprendiera el hermoso oficio de transformar las maderas; éste tiene que ser otra cosa, decía en vida don Francisco Rodríguez. Y pasó el tiempo, vinieron los amores, los desamores, mas el poeta nunca abandonó su rinitis. Encontró a su pareja de toda la vida, a quien dedicó su libro Epitalamio; de esta relación nacieron tres hermosos agitados. En julio de 2000 entierra a su viejo y escribe Copas por la muerte de mi padre, una especie de coplas, como las de Jorge Manrique, pero al revés.

Su paso por la Publicidad le permitió conocer la loca anatomía de las palabras. La Literatura es un trampolín que me llevó a la Publicidad, y ésta una señora alocada que me enseñó a vivir de las palabras, es cierto que hay mucho de cinismo en utilizar frases creativas para vender chatarra, pero también hay mucha chatarra que se ha escrito con el nombre de literatura, Conoció la reveladora obra de Alejandra Pizarnik, gracias a un loco argentino, dice el poeta refiriéndose a su paso por las agencias de publicidad, asunto que le permitió el mote de vendido; ni que fuera sofá, agrega el poeta. Vivir de lo que fuera en la guerra era otra manera de morir.

Condujo durante años el programa radial VERSO LIBRE, espacio que facilitaba el diálogo literario entre nuestra sociedad colapsada. El programa deja de aparecer casi simultáneamente a la Firma de los Acuerdos de Paz. Años después apareció un grupo literario con el nombre del programa

radial, cosa que el poeta tomó como halago.

Está más que complacido de ser un desgenerado en la historia literaria nacional (léase: no incluido en generación literaria alguna). Las generaciones son grupos de zutanos y menganos que al meterlos en un saco, agitarlos y luego lanzarlos al ruedo, a los que queden de pie yo les llamaría trabajo con tesón, y a los acostados trabajo de pasar el agua, dice tomando aire para que le baje la amarga palabra generación. Pide no confundir grupo literario con generación, que es otra cosa.

No se considera esencialista ni realista, términos que alguien inventó durante la guerra nacional, ante su incapacidad de hacer crítica razonada, juiciosa.

Los timoratos se asustan cuando este poeta comienza hablar de jazz, rock, Bach y salsa de los setentas. Sostiene que en su caso, la poesía ha tenido que echar mano a la loca estructura musical del jazz contem-

poráneo (léase: Chick Corea, Pat Metheny, Jean Luc Ponty, Bill Evans, Al DiMeola) que a ciertos escritores considerados serios. Para él no hay nada más placentero que fusionar a Stravinsky con Fito Páez, a Picasso con L.A. Spinetta. Su teoría sobre la contracorriente lo llevó durante la guerra por medio del grupo TAREYA a hablar incansablemente del salmonismo (no por los salmos, como se creyó en un principio sino por los irreverentes salmones). Esto fue visto por unos como una teoría ahistórica, una burguesada; él se la guardó para mejores tiempos.

Ha escrito sobre plástica contemporánea salvadoreña, algo que le permitió incorporar la disciplina poética al universo de los acrílicos, óleos, conocer de cerca a dos de los creadores más importantes: Benjamín Cañas y César Menéndez.

ESOS ÁRBOLES

Yo soy la rama del árbol más hondo,
el viento que azota el corazón de los despreocupa-
dos,
la gota insurrecta del rocío que ilumina,
el clavel en la solapa de los infortunados.

Yo vi desde la copa los verdes aniquilados,
colinas enteras desplomarse en la tierra partida.
Entonces morí y renací en llovizna inédita,
en segundos me dolió la tarde y la vida.

Fui el ave sobre el mar de gemidos,
fui la mujer enloquecida por los hijos fundidos a la
hojarasca,
fui el hombre bebiendo la raquílica fuente,
el río donde se mezcló la flor y el lamento.

Yo soy la rama del árbol imaginado,
de nostalgia y de neblina estoy hecho.

REXINA MUSA LOCA

Regina José Galindo, Guatemala de alas,
el poema que busqué matándome.
Primero, lanzándome contra el tren de los años,
ese descarrilado de ojeras extralarge,
torpe destripando sapos, perros, altos suspiros.
Luego, me maté con las mujeres de las entrañas,
divas que nada más llegaban por el vino
y el engaño,
todas ellas dirigiendo viejas películas sin final.
Ahora me mato besando las manos de Rexina,
pájara muda contando lucero por lucero,
resina de la que ya no hacen los sueños.

CADA CUAL SU RITUAL

A Rubén

Cuando la madrugada sea puro aliento lastimado.
Cuando la botella sea cadáver,
diosa vaciada de las mamas, escombros.
Algunos irán a despatarrar su sombra,
de desnudos antiguos sacarán energía,
los catres tronarán sin quejarse.
Otros, con las alas detenidas,
veremos a la poesía alzar la copa y apretar
los ojos,
restar y multiplicar los besos en fatiga,
brindar por los ausentes que hacen posible
esta lágrima.

irakundia



LOS OJOS DE SHARBAT GULA

refugiada afgana

Lloraré toda la vida para alcanzar ese amarillo,
yo que siempre soñé con girasoles.
Hablo de una paz cantada sin palabras,
de la furia de soles retenida un instante.

Gastaré tinta por los años
sin conseguir línea que cuente el milagro
de la miel.
Imposible los sentidos,
imposible la lírica para entender el temblor
de las abejas.

Sharbat se llama la luz en desbandada,
crueldad la tierra que parió esa luz.
Sharbat -cielo afgano-
voy a llorar toda la vida para acercarme
a tu cuenco de miel,
cuenco donde los pájaros beben para no olvidar.

Mario Noel Rodríguez

LA HIJA DEL POETA

Cinco gatos iluminando a la luna de enero,
cinco perros meditabundos latiendo inciertos.
Esto era la hija del poeta.
Mujer milenaria en la luz de la paciencia.
La vi besar los frutos de temporada,
alzar sus manos preciosa, dulce,
para ofrecer el pan de la tierra herida,
la leche del animal de las buenas nuevas.
Aprendí de su amor,
de su rencor hacia ciertos apegos.
Y fui grande cerrando los ojos,
y fui de ella conteniendo la respiración.
Mujer entera, evaporada en su luz.

A diferencia de la del carpintero,
la hija del poeta moría viendo el mar.

ÁLBUM FAMILAR

Amé a Luz hasta el extravío,
la entrañé con todas las penumbras.
Allí donde el escalofrío no desea recordar,
cuando la noche se iba azul de las manos
y la llovizna entre espasmos nos volvía uno.
Allí donde la primavera doblegaba de encantos,
Luz difusa de la más recóndita piel.

Refugiados de una paz sin cortapisas,
uno a uno reperfumamos los cuerpos,
llevamos la sed pura al espejo tutor.
En la pirámide de las ofrendas supimos
del hambre amante,
supimos de la lágrima que ahoga dos veces.

Amé a la tía Luz sin pensar edades,
ella suspirando enorme como esperando
sin esperar,
yo derramando maná en su poza divina.
Ah, ninfa por la que dejé abierta la puerta,
musa que marcó con jade las remotas
madrugadas.
Brindo por ella en copa desbordada de pétalos.

CASI ODA A LA HORMIGA

Me parto en cien para decir hormiga,
para entrar a su estatura café y multiplicada.
No tardo cinco segundos en unirte a su fila india,
huir con ellas con un pan al hombro.

Alegres sudan amarga agua de obreros,
su revolución agitaría banderas de viento.
Ingenieras sin tiempo para pensar eternidades,
si piensan extravían el plato y la brújula.

Antes de nosotros ya pululaban en calor y rutina,
sabias del orden, arqueólogas de lo limpio.
Y seguirán con el mendrugo a cuestras,
menos pesado que la repartición de los
postreros besos.

Aventura erótica y erosiva en la poesía

(Dina Posada, Carmen González Huguet y Aleyda Quevedo Rojas)

ANDRÉ CRUCHAGA

Rasgo habitual del mundo erótico es la aventura mediante la cual el/la poeta cree liberarse del hastío del código moral que la sociedad impone. Surgen en este mundo, típicamente desaforado, permisivo, ojos transidos por la seducción de una poética que vaya más allá del amor como un manifiesto meramente sentimental, que abandona su bienestar tedioso para correr la jerga del amor lascivo. Hoy en día no nos resulta extraño que mujeres y hombres vuelquen su quehacer literario hacia la poesía erótica como forma de liberar el yo interno. Desde luego que esta poesía erótica predominante en todas las épocas, no es necesariamente el adulterio (tal vez sea un desencanto de la vida íntima o un anhelo en el plano de la realización), o pura rebelión del descontento o la inconformidad, siendo el poema esa vía a través del cual el afán y el deseo se resuelven.

Parto de un hecho que no el único, pues hay poesía de esta naturaleza antes de... pero en mi caso quiero partir de lo siguiente: el desvarío de don Quijote en cuyas múltiples aventuras está la conquista de Dulcinea u Oriana la desposada por Amadís de Gaula. Como punto de partida me interesa (ya después cada quien haga sus elucubraciones) la referencia que hace en el capítulo I: —¡Oh princesa Dulcinea, señora de este cautivo corazón! ...Plégaos, (acordaros) señora, de este vuestro sujeto corazón, que tantas cuitas por vuestro amor padece"... Es amor ansioso, deseado que a menudo hace desfallecer a quien lo padece. Claro está que este erotismo es sutil, a la usanza de la época. Luego hay a lo largo del libro otras alusiones más incisivas.

En la poesía erótica el poeta usualmente saca de sus dientes el instinto. Hay ansias de unión entre hombre y mujer o viceversa, pese a cualquier código. Poetas y poetisas levantan jardines de deseos y construyen atardeceres de aguas ardientes. Neruda es un caso típico, quizá el más conocido y difundido. Al respecto Volodia Teitelboim al referirse al erotismo de Pablo Neruda (Chile, 1904) dice: "El poeta se convirtió en secretario de los amantes. Multitud de enamorados se apropian de sus versos y pretenden que son suyos, a fin de conquistar a Dulcinea." "Su pecho como un fuego de dos llamas/ ardía en dos regiones levantado,/ y en doble río llegaba a sus pies/ grandes y claros". **Ángela adónica, pág.40, Residencia en la tierra, Seix Barral.** "Es como un huracán de gelatina,/ como una catarata de espermas y medusas./ Veo correr un arco iris turbio./ Veo pasar sus aguas a través de los huesos". **Agua sexual, Op. Cit, Pág. 113.**

También Gonzalo Rojas (Chile, 1997) es otro ejemplo típico de la poesía erótica, aunque con un tono distinto a la de Neruda

o a la de las tres poetisas que abordaré más adelante. En "Pareja Humana, dice: "Hartazgo y orgasmo son dos pétalos en español de un mismo lirio tronchado/ cuando la piel y vértebras, olfato y frenesí tristemente tiritan/ en su blancura última, dos pétalos de nieve/ y lava, dos espléndidos cuerpos deseosos/ y cautelosos, asustados por el asombro, ligeramente heridos/en la luz sanguinaria de los desnudos:/ un volcán/ que empieza lentamente a hundirse... Así el amor es el flujo espontáneo de unas venas/ encendidas por el hambre de no morir, así la muerte: la eternidad así del beso, el instante/ concupiscente, la pureza de los locos,/ así el así de todo después del paraíso:/—Dios, ábrenos de una vez". **(Rojas, Gonzalo. Metamorfosis de lo mismo, Visor, pág. 220).** Erotismo y divinidad se juntan en una sola argamasa. Asombro y lava como realidad del vértigo. Vacío donde el mundo sólo existe en dos seres buscando el aire, el vuelo, el encanto carnal, hondo de dos lascivos espejos. El poeta juega con las palabras. ¿Qué hago yo —dice el poeta Rojas— que no soy Freud en ese abismo? Abismo será, pero gozoso abismo donde feroz se apaciguan las tormentas y los sesos se pierden en la lluvia.

Poesía erótica hubo y habrá siempre. Cambian, sin lugar a dudas, los lenguajes: imagen, metáfora, símbolos dominantes de cada época. Los valores que la sociedad sustenta en un momento determinado son cruciales. Hay momentos que la poesía erótica es irreverencia frente a, o ante las prohibiciones que la sociedad misma hace desde la familia. No siempre es fácil delimitar lo que es poesía erótica y su proximidad a la pornografía. Los temas son variados y van desde la sodomía, pasando por el onanismo hasta el elogio del falo. Lo interesante es que existan cultoras y cultores que a través de la palabra trepan las escaleras de la brisa con el lienzo fragoroso de la pluma. "Un poeta elevado, escribiendo sobre asuntos de Venus, elegirá un tratamiento sentimental de la materia, una descripción de los juegos amorosos por medio de metáforas, símbolos u otras figuras retóricas, o la presentación descarnada de escenas sexuales. Estas tres posibilidades, traducibles en la práctica en literatura amorosa, erótica y pornográfica, muestran tres modos de plasmar un contenido significativo idéntico, contenido que desembocará en uno de esos tres resultados según el interés del escritor por producir un efecto u otro en sus lectores, pero que históricamente no se ha visto influido en nuestra literatura por la clase social o el estamento del autor (y baste pensar en el rey Alfonso X). Lo único cierto es que un escritor de baja cultura no tiene a su disposición los tres registros, y que éstos, de todos modos, no son, la mayoría de las veces, delimitables con rigurosidad filosófica." **(Huertas Ca-**

brera, Carlos. La erótica como forma de la transgresión social, España).

En este contexto es importante traer a colación el material de tres mujeres, valiosísimas. Dina Posada, (El Salvador, 1946). Fina cultora del verso. Su poesía es una lluvia empapada de peces, repta el horizonte hasta alcanzar las estrellas, voz que se libera en la materia del sueño. Veamos que nos dice: "El vaho se come los alientos/ el paladar mete en fuga latidos/ mi lengua dilatada se desnace/ picando los bordes de la vida / tu trance llevando mi pulso/ gravita en mi tiempo colmado." **(Orgasmo IV).** Poeta irreverente, desnuda las puertas azules de la carne y estremece la raíz del espasmo, hasta despertar en la cadencia sempiterna del suspiro. *Ajeno a mis pensamientos/ huiste a un casto silencio/ Hoy/ que sedienta mi sangre te busca/ ni a golpes ni a ruegos/ te insinúas/ enajenado prosigues/ riguroso y oprimido y largamente oscuro/ como pasillo de convento desolado/ Tú/ ángel de dura delicia/ apático orgasmo rebelde/ erizado temblor/ pólvora vulnerable/ regresa a mi/ y aniquílamme.* **(Plegaria del orgasmo)** Dina sabe transitar felizmente por estas enredaderas. Mujer culta y por lo mismo con vasto dominio del ejercicio poético. Ella escribe y deslía la madeja del cuerpo, abre el ejército de las palabras y reconoce la tierra de las pupilas en su estallido de ráfaga amorosa.

Su propuesta es sugerente a través de los títulos de los poemas. El orgasmo como plenitud del cuerpo y la mente: es la asunción de cuerpo. Mira desde el interior, observa y transmite significados. Nada es comparable con la vivencia plena y eso sólo lo dan esos ramajes mágicos de los efluvios, la delicia articulada, espléndida, consciente de la propia corporeidad. Hay esa constante invocación al espectral espejo de la silueta, a que la entraña arda en júbilo y el manantial del suspiro transmita su sangre estival.

Carmen González Huguet, (El Salvador, 1958). Ha sabido construir la geometría del gozo desde la "Locuramor" de su herida existencial. *Explora mis panales, mi recinto/ secreto donde oculta miel destila./ El tiempo su madeja fiel deshila/ confiado a los fervores del instinto./ Bebe el beso que el dulce labio afila,/ devora la epidermis del jacinto:/ el deseo saciado, nunca extinto./ desde tu tersa torre me vigila./ Tus manos, tu mirada, tu dulzura/ desbordan en el vértigo del fuego/ donde en olvido la razón se quema./ Coroneme el rocío y su luz pura/ en el instante eterno en que me entrego/ doblando su fervor en su diadema.* **(Del libro: Ausencia).** Carmen recorre en el poema sutilmente el cuerpo, aquí y allá para descubrir y reconocer los hilos luminosos del cuerpo, el suspiro porfiado y agolpado

de la ventana que espera que el rayo entre benigno con fuego líquido. En sus poemas la brasa del amor quema, es luz insosegada, azotada por sus ramas en las sienes. “*Íntimo fuego del que soy destello:/ A brasa fiel mi boca se condena/ Para mirar arder tu fino cuello.*” (Carmen González Huguet, op. cit).

Carmen juega más a lo amoroso. Está, me parece, más cerca de la poesía amorosa de Delmira Agustini. Y aunque su lenguaje levanta fuego, el vaso no alcanza a llenarse. La angustia socava todo goce, aunque dedos y lengua hagan lo suyo alrededor de la isla donde uno enloquece. Eso no quita, desde luego, que en su poesía flamen los ecos del deseo y la herida misteriosa sea un prolongado picoteo de pájaros. Amada y amado sueñan en los destellos del fuego y ascienden desnudos hacia un arroyo de lujurioso deseo.

En los últimos días he conocido a una poetisa joven. Se trata de Aleyda Quevedo Rojas, (Ecuador, 1972). Aleyda tiene una conciencia plena de la poesía y transita, por supuesto por esos límites infinitos de la materia desnuda sobre la montura del alma abriéndose a reveladores arco iris. Pero su poesía es todavía más atrevida, más incendiaria y galopante. “*Estoy condenada/a amar a un ojo gris/ a punto de quemarme/ quemarme la lengua/ con la saliva bendita por tus dedos/ que hechizan mi espacio/ cada vez que humedeces el goce / Es imposible no sepultarme/ en esta angustia/ de no verte pegado a mi almohada/ Visto de negro/ porque me siento poseída/por tu sombra/ alrededor de mi sexo / Tu sexo haciendo circuito/ con este tejido difuso/ donde he aprendido/ a susurrar acertijos/ que son tu nombre/de grillo húmedo/*”... (Fragmento del poema: *Estoy condenada*). En otro poema, no menos intenso, Aleyda nos dice: “*Mirabas abstraído el sagrario de mis placeres. Donde el cisne/ blanquísimo del deseo esconde la virginidad de su cuello. ¡Cómo lo recuerdo! / Como una loca...!/ Fue sobre el diván de rojo terciopelo. En una tarde doliente de marzo. / De pronto,/ Se mustiaron tus ojos enfermos de histerismo.../ Enloquecida con el ansia del primer encuentro: vago, cariñoso, divino, / te di el humilde dolor de mis lágrimas./ Sandor, mi cuerpo se deshoja en tus pupilas ingravidas*”... (Poema: *Y Fue sobre un diván*)

“En mi poesía—acota Aleyda— el erotismo es omnipresente. En el mundo Eros mueve civilizaciones. Escribir poesía erótica ha sido una necesidad que aún no se agota.

Esta necesidad, la asumí como la relación íntima entre erotismo y sexualidad. Pero hay fronteras divisorias, que a veces, parecen confundirse: el sexo es un acto y el erotismo es fantasía pura. El erotismo es invención inagotable. La imaginación es el mejor vehículo del erotismo, desde que el mundo es mundo, y desde que publiqué mi primer libro, titulado: “Cambio en los climas del corazón”, editado en 1989, de este poemario, el poema 7: “*Los jadeos/ Empa-*



ñando/ Eléctricamente/ la puerta cerrada/ Laten/ Nalgas/ y forman arcos/ Una repentina/ Calma/ Reposo/ sobre las cabelleras/ Pulsan/ sus sexos/ húmedos y tibios/ Otra vez/ los jadeos/ los arcos perfectos de las nalgas/ El cansancio/ que produce/ la agitada posición/ Y la calma/ Final/ que abre la puerta.” (Quevedo Rojas, Aleyda. *La poesía en mi vida, Jornal de poesía*)

“En acerca de la masturbación y el sol de la dificultad”, expresa: “*Hay algo de obsceno y lascivo en la palabra masturbación, esto es lo que siempre me ha atraído. Como el sol de la dificultad en la literatura, en la poesía. Como el confuso pensamiento de un escritor de cuentos, encuentro caos y atracción en la masturbación. Turbarse más de lo permitido. Más allá de la imaginación, sin límites. Perturbarse mucho más allá de los bordes emocionales y físicos. Pronunciar y sentir las palabras más desahoradas, desvergonzadas y feroces. Auto turbarse activando el mundo de lo sensorial, recorriendo el cuerpo por mano propia. Ejercer la libertad de auto proporcionarse placer y goce, en soledad*”... Dicho esto, con sus propias palabras, la poesía de Aleyda no requiere de sábanas, sino de ese feroz desgarramiento de los cuerpos en el fuego puro. Las palabras y las consonantes son un jadeo de permanente eclosión. Es poesía de oleaje, de imantación turbulenta, sin duda un diluvio quemando los relámpagos del cuerpo.

Aleyda, Carmen, Dina ennoblecen esta vertiente de la poesía. Saben despertar la luminosidad y dejar los pupitres, a no ser que ellos se conviertan en otra araucaria para hacer crecer la música ciega de los la-



bios o esos dientes de envolvente desnudez. El amor erótico no se siente aquí porque duela, sino porque suelta sus colibríes de enredadera hipnótica.

En este orden de ideas y en palabras de Gonzalo Soberano, por ejemplo, “*la segunda mitad del siglo XIX, época de restauraciones, creciente democratización del trato social, extendida incredulidad religiosa, positivismo dogmático e irracionalismo naciente en oposición a él, época de aclimatación de la burguesía a los placeres del lujo y de progreso uniformador, época en fin tan constrictora de las aspiraciones plenas del amor, adquiere vigencia una nueva sensibilidad erótica para la cual el incentivo primordial consiste en combatir el aburrimiento con los resplandores de la aventura. La exquisitez, la rareza, la anomalía entran, a fin de siglo, a formar parte de la sensibilidad artística y de la sensibilidad erótica.*”

Un brazo desnudo, una pantorrilla, unas medias o unas faldas ajustadas resultan detalles propicios para un funcionamiento erótico. El poema erótico provoca en el lector “*una extraña sensación de placer mórbido debido al desafío permanente del lenguaje que reviste los fantasmas, en una guerrilla permanente contra los distintos tabúes levantados alrededor de la sexualidad y de su «libre» ejercicio y el sabroso y doloroso espectáculo de la frustración y de la esperanza, renovada de acabar algún día con ella.*”

Jean Franco en “*Cuerpos en pedazos*, dice: “*El imaginario del cuerpo, por supuesto, ha pasado por muchas transforma-*

ciones. Sor Juana, cuya obra ha sido magistralmente editada y comentada por Margo, imaginaba el cuerpo no sólo según un orden jerárquico sino también como una fábrica bien administrada, en la cual la «científica oficina», el pulmón-fuelle y los humores cálidos trabajan «en arterial concierto». Sin embargo hace tiempo el cuerpo ha cesado de ser una imagen de la armonía y la unidad de la persona, o garante de la individualidad, para convertirse en fragmentos mercantilizables.” Esto desde luego lo podemos ver más que en la literatura en revistas donde modelos y actrices muestran sus gracias hasta hacer explotar los sentidos

«La frontera entre erotismo y pornografía sólo se puede definir en términos estéticos. Toda literatura que se refiere al placer sexual y que alcanza un determinado coeficiente estético puede ser llamada literatura erótica. Si se queda por debajo de ese mínimo que da categoría de obra artística a un texto, es pornografía. Si la materia importa más que la expresión, un texto podrá ser clínico o sociológico, pero no tendrá valor literario. El erotismo es un enriquecimiento del acto sexual y de todo lo que lo rodea gracias a la cultura, gracias a la forma estética. Lo erótico consiste en dotar al acto sexual de un decorado, de una teatralidad para, sin escamotear el placer y el sexo, añadirle una dimensión artística.

Ese tipo de literatura alcanzó su apogeo en el siglo XVIII. Los de ese siglo son grandes textos eróticos que a la vez son grandes textos artísticos. A esto habría que añadirle que en ellos hay una carga crítica que hoy se ha perdido. Los autores de esa época creían que escribir de esa manera, reivindicar el placer sexual y darle al cuerpo ese tratamiento reverente era un acto de rebeldía, un desafío a lo establecido, al poder. Los escritores eróticos eran, pues, pensadores revolucionarios. Diderot, por ejemplo. O Mirabeau, que desde la prisión escribe a Sofía de Monnier cartas de un contenido sexual muy fuerte. Para él esos escritos forman parte de una lucha por la transformación humana, por la reforma social. El caso más extremo, sería el marqués de Sade, aunque no creo que de los textos de Sade pueda decirse que son de exaltación del placer erótico. Hay algo intelectual, obsesivo, casi fanático en sus demostraciones sexuales”. (Vargas Llosa, Mario: «*Sin erotismo no hay gran literatura*»).

Cierro por el momento este relampagueo. Decido descender, es decir, quedarme un instante pensando en estas tres poéticas, ahí, quedados los ojos, mudos, despiertos, atónitos sobre la tinta alada de cada afán. Son voces encantadas que ascienden y descienden, su cuerpo es ligero, tibiamente celeste en la plenitud de su propio universo. En Dina, Carmen y Aleyda el viento arroja estruendosas olas. Concientes de sus propios derroteros, saben que en cada pezón de las palabras y el verso hay un conjuro de laberintos. Y ese laberinto, no frugal, conduce a la intensidad del gozo cuerpo a cuerpo.

La campaña mediática de la derecha salvadoreña

ÁLVARODARÍOLARA

Sin lugar a dudas, uno de los factores más considerados por los aparatos ideológicos y propagandísticos de la derecha salvadoreña, es su ciega apuesta a la campaña mediática, en los procesos electorales, y de manera permanente, a lo largo de su política gubernamental.

ARENA lo ha demostrado fehacientemente, al destinar y «premiar» con enormes presupuestos y recursos a sus medios afines, «castigando» a todos aquellos que representan el disenso, tan esgrimido por ella, en su defensa de la «libertad de expresión» y del «estado democrático».

La historia, Madre y Maestra, se encarga de demostrarnos a lo largo y ancho de Latinoamérica, como los medios han jugado un rol crucial en deslegitimar verdaderos proyectos populares y democratizadores. Sólo dos ejemplos concretos nos asaltan, por nuestro interés investigativo, el caso del nefasto papel que desempeñó la prensa escrita, radial y televisiva, en la campaña de ataque continuo y de desprestigio a la figura y gobierno del Presidente Mártir Salvador Allende, en Chile, a principios de los años setenta, que luego terminó en el criminal golpe de estado contra el pueblo chileno, perpetrado por el genocida Augusto Pinochet. Naturalmente en esta conspiración participaron de forma decisiva no sólo la institucionalidad militar y la oligarquía chilena, con anuencia de la democracia cristiana, si no también la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos, quienes atacaron, desprestigiaron y descalificaron el legítimo gobierno de Allende, para después justificar su derrocamiento y magnicidio.

De idéntica manera, en lo esencial, se manejaron, en el caso del Presidente guatemalteco Jacobo Árbenz, quien traicionado por el ejército de Guatemala, y por algunos de sus colaboradores, se vio obligado a renunciar —aquel 27 de junio de 1954— para evitar un derramamiento de sangre, tras ser el blanco de una sucia campaña mediática orquestada por la misma oligarquía en confabulación con la jerarquía tradicionalista católica, y la sempiterna CIA. No contentos con esto, persiguieron hasta sus últimos días al presidente Árbenz, alimentando una campaña de desprestigio internacional donde —como es característico— mezclaban señalamientos políticos con aspectos personales.

Recomiendo a los amigos interesados e interesadas, en el caso guatemalteco, la lectura del trabajo de dos académicos muy respetables, el del historiador italiano Piero Gleijeses, con su obra *La esperanza rota. La revolución guatemalteca y los Estados Unidos, 1944-1954* (1), un documento voluminoso sobre el papel de la CIA en la conspiración contra Árbenz; y los trabajos del investigador uruguayo Roberto García Ferreira publicados en dos ediciones de *Revista de la Universidad de San Carlos de Guatemala* (2).

El resultado de este macabro proceso: dos

presidentes constitucionalmente electos, que fueron tumbados por los intereses imperialistas y de los grupos de poder local.

Durante décadas, Cuba fue señalada como «bastión de la subversión», se le castigó y castiga aún con el crimen del embargo comercial. Terminada la guerra fría, con la caída del llamado socialismo real, Cuba no desapareció de la agenda montada por el imperialismo norteamericano, contra su pueblo y gobierno. Además, como un descarado ataque a la soberanía de los pueblos, se denigran diariamente a los gobiernos que representan los avances democráticos de Latinoamérica, es decir —preferentemente— los gobiernos del Sur, donde las figuras de los presidentes Chávez, Morales y Correa, se convierten en objeto de los embates mediáticos norteamericanos, regionales y locales, al servicio de la derecha.

El esquema sigue siendo el mismo del pasado: echar mano de prensa, radio, televisión, y ahora internet, para desprestigiarlos, sabotearlos y luego condenarlos a muerte. Este es exactamente el mismo camino que la derecha salvadoreña, buena discípula del imperialismo, pretende seguir contra el candidato de las mayorías populares, Mauricio Funes, cuyo apareamiento en la escena política nacional, y cuyo proyecto político, constituye un esfuerzo inédito en la lucha social de las últimas décadas, por el urgente relevo en la conducción del gobierno salvadoreño.

Cada día más, con un diseño de campaña y de programa de gobierno, ajustado a las posibilidades reales de los nuevos contextos locales, regionales y latinoamericanos, Funes y el FMLN, han trabajado más en silencio, que en ruidoso triunfalismo. Una campaña desde abajo, que ha seguido una ruta correcta: la definición de una fórmula presidencial acertada en el tiempo y en el espacio; la realización de una campaña modesta en inversión económica y en presencia dentro de los grandes medios; pero agresiva en verdadero contacto popular; y en la articulación de un programa de gobierno, fruto de un notorio esfuerzo de consulta, a través de un sistema más abierto al diálogo, a la escucha, plural y concertador. Esto definitivamente, son puntos a su favor. La derecha por su parte, con un candidato deslucido, incompetente como ex director —en más de un período— de la PNC, vinculado a irregularidades en materia de derechos humanos, perdedor en comicios anteriores por la Alcaldía de Santa Tecla, y con el natural desgaste de cuatro gobiernos impopulares, es muy poco, sino nulo, lo que puede ofrecer aún en el discurso mediático, cuando no la apropiación de tradicionales propuestas que han provenido históricamente de la izquierda. Le queda entonces, amén de la demagogia, el juego de siempre de su partido ARENA: el ataque bajo. Esto último lo podemos constatar en la articulación de todas las calumnias, insultos y ataques realizados hasta el momento, sólo para enunciar algunos: la «dependencia» del FMLN y de



su candidato del gobierno de Venezuela; la historieta cibernética de las FARC, la «supeditación» de Funes a la dirigencia del FMLN; la asociación «Amigos de Mauricio», como una estructura de poder en contraposición al FMLN; el «ataque» de Funes a la empresa privada; las «pretensiones» del FMLN por destruir a la Fuerza Armada; la supuesta «intolerancia», y «malcriadeza» de Funes con los medios de comunicación, y paramos aquí. De todo esto, sólo resulta claro lo siguiente: ninguna de estas patrañas ha logrado desvirtuar ni hacer mella en el vertiginoso crecimiento de una candidatura, sustentada en un amplio respaldo popular. Las diferentes encuestas lo afirman contundentemente.

Como es lógico, la desesperación en la derecha, los lleva a utilizar otro de sus recursos predilectos: el ataque personal. Es, como repito, el mismo caso, de los líderes históricos a los que aludíamos antes: Árbenz y Allende. El gobierno de Árbenz, en su momento fue señalado de «comunista», atacado y abandonado, incluso, por los gobiernos de la región, representados en la Organización de Estados Centroamericanos, ODECA. Memorable es la *Denuncia de Guatemala, ante la ONU* (3), realizada valientemente por el Canciller guatemalteco Raúl Osegueda, ante el Secretario General de la ONU, el 1º de abril de 1953, un año y meses antes de la caída del gobierno. Todo un plan minuciosamente preparado, para luego entronizar al fascismo en Guatemala, representado por el gobierno espurio de Carlos Castillo Armas.

Tanto a Árbenz como a Allende, se les quiso desacreditar a partir de aspectos personales y familiares. Se escudriñó con lupa.

su trayectoria vital, profesional, laboral. Y al final, no pudieron encontrar nada que fuera relevante, ningún dato de peso que cegara al electorado y pueblo que confió en ellos y que los acompañó hasta el final.

La historia nos ofrece suficientes ejemplos. Desde luego, aunque salvadas las distancias en el tiempo y el espacio, los escenarios son otros. Sin embargo, no lo son los mecanismos que a diario los salvadoreños y salvadoreñas soportamos a través de la gran prensa escrita y televisiva nacional, al servicio del partido ARENA, al igual que sectas e iglesias (algunas de las cuales son verdaderas mega-empresas, dedicadas a estafar la buena fe y el bolsillo de sus miembros) como la que lidera el ya conocido pastor, amigo y proselitista de presidentes y candidatos oficiales, cuyo famoso sobrenombre nos recuerda al regordete personaje compañero inseparable de la pequeña Lulú.

Un análisis de las últimas semanas nos constata que se ha comenzado a recurrir al ataque personal directo, deformando la biografía y la intimidad del candidato, haciendo énfasis en supuestos perfiles de la personalidad y del carácter, para esto la derecha mediática se ampara en las instituciones fantasmas de siempre y en los prestanombres y plumíferos de siempre. Empero, todo esto la ciudadanía lo conoce perfectamente.

Esa misma ciudadanía debe estar lista y atenta a defender y a salvaguardar los resultados de los procesos electorales en el 2009, cuya transparencia se trata de entorpecer desde ya, a partir de las directrices del Tribunal Supremo Electoral, como institución controlada por una mayoría derechista; y de otras instituciones y órganos del Estado. Elección y nuevo gobierno deberán ser defendidos.

La historia, decíamos, es Madre y Maestra, ella nos debe orientar, en la convicción profunda que ojos, oídos, olfato, gusto, manos y pies deben estar muy atentos con el desenvolvimiento del actual proceso, que puede conducirnos a una alternancia que posibilite el verdadero estado de derecho, que ARENA y sus cómplices, han sistemáticamente violado en estos últimos veinte años.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) sGlejises, Piero. *La esperanza rota. La revolución guatemalteca y los Estados Unidos, 1944-1954*. Ciudad de Guatemala: Editorial Universitaria de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 2002.

(2) García Ferreira, Roberto. Jacobo Árbenz: la CIA tras un presidente, en *Revista de la Universidad de San Carlos de Guatemala*, Número 12, abril-junio de 2005, pp. 51-66; y García Ferreira, Roberto. Uruguay y Guatemala: la CIA en la prensa de 1954, *Revista de la Universidad de San Carlos de Guatemala*, Número 16, abril-junio de 2006, pp. 22-38.

(3) Osegueda, Raúl. Denuncia de Guatemala, ante la ONU. *Revista de Guatemala*, Número 6, año III, vol. VI, enero-febrero-marzo de 1953, pp. 257-262.

La flor del amate: una voz en cuatro tiempos

DR. JOSÉ LUIS ESCAMILLA

Profesor Departamento de Letras
Universidad de El Salvador

La esencia de la polifonía consiste precisamente en que sus voces permanezcan independientes y como tales se combinen en una unidad de un orden superior en comparación con la homofonía.

Se podría decir de este modo: la voluntad artística de la polifonía es voluntad por combinar muchas voluntades, es voluntad del acontecimiento.

Mijail Bajtin

La poesía salvadoreña de nuestros días es la síntesis donde se bifurcan los caminos recorridos por la tradición del parnasos (preciosista) y el hiperrealismo (comprometido). En ese punto es donde el poeta se encuentra ante el desafío de reelaborar a partir de la herencia y las nuevas circunstancias o, crear desde su condición de sujeto un nuevo verso que sorprenda al infatigable buscador de mundos posibles en el poema. En estos tiempos globalizados los signos (la palabra) circulan a mayor velocidad que las mercancías; sin embargo las voces locales, hoy por hoy, no sabemos si esperan en silencio su momento o el momento del silencio las inmute para siempre.

Adelante de la globalización comercial, todavía tenemos la esperanza de construir la mundialización cultural. Entre esa perturbación propia de nuestro presente, la cultura latinoamericana aún puede ofrecer ese resplandor que se acumula en el tiempo multiplicado en la palabra. Más allá de los monumentos arqueológicos, es en la flor que nace de los labios donde la latinoamericanidad sigue vigente y el mundo prehispánico cobra sentido para hibridarse con el pasado colonial y el futuro que construimos.

Entre el arremolinamiento de los signos y la maldita realidad del comercio, existen seres humanos que se lanzan al vacío para ofrecer sus versos aunque las leyes del consumo los rotulen en letras grandes «no se vende». Entre esos paradójales, en El Salvador ha sido publicada en estos días la antología poética *La flor del amate*, libro que reúne poemas de Miguel Ángel Azucena, Miguel Ángel Chinchilla, Luis Melgar Brizuela y Joaquín Meza; todos afincados a la tierra nuestra como la firmeza de las raíces del AMATE, cobijados bajo la sombra del viejo padre vegetal o avanzando hacia nuevas revelaciones por la ilusión de su flor.

Antes de entrar en aspectos propios de esta propuesta poética debemos leer signos extra textuales como la reivindicación de símbolos propios de nuestra cultura, publicar ante la adversidad y, sobretudo, mantener vigente su voz colectiva desde hace veinte años. Por supuesto que el concierto poético expresado en este libro se enriquece por politonal, diverso y sugerente. Podría creerse que es una flor de cuatro pétalos; pero a mi juicio es una voz en cuatro tiempos.

En la serie de poemas de Miguel Ángel Azucena nos

encontramos ante la palabra que circunda el paisaje, entre la iluminación de los verdes y la acuarela del vientre vegetal que simboliza la añoranza del paisaje rural; que en la realidad salvadoreña está herida por la depredación y la maldita cárcel de los cercos. También rememora aniversarios que marcan los cambios de estación, desde el mayo fecundo y prolífico hasta el octubre fantástico y libre. De los versos de Azucena surge el discurso ecologista, la realidad agónica de los bosques y el lamento ancestral.

El elemento generacional es identificable en ciertas marcas intertextuales sobre hechos históricos. Entre el hiperrealismo referencial la sintaxis sugiere construcciones metafóricas que concluyen en nombres de personajes históricos, lugares reales y tiempos fronterizos. Desde una franca posición ideológica (herencia del compromiso) expresa versos atormentados que se entremezclan con lo autóctono e influencias orientales.

Miguel Ángel Chinchilla, por su parte, construye una extraña combinación que va desde la desesperanza, la desilusión y el artificio de la magia. Entre símbolos de la paradoja del fuego prometeico, reaparece el episodio de la guerra como verso extraviado en el inconsciente del poeta y, entre el tono sobrio del lenguaje poético irrumpen frases coloquiales *mass mediáticas* y populares con el sentido irreverente propio de la ironía.

La poesía de Chinchilla recoge elementos simbólicos de las culturas ancestrales que se desdibujan entre tecnicismos académicos y los eternos conflictos existenciales. Del

lenguaje poético realista alcanza la atmosférica influencia de cierto esoterismo que escamotea la realidad; pero la realidad vuelve a ser reivindicada por la sabiduría popular y la palabra cotidiana convertida en verso. Del lenguaje poético surge el gran símbolo religioso, Monseñor Romero, como palabra transfigurada en genuino amor por la justicia. En este caso, el discurso del poeta se inmuta ante la grandeza de la palabra sabia del profeta que emerge como luz entre la maldad de estos días enfermos.

En la poesía de Luis Melgar Brizuela reaparece la cosmogonía prehispánica; no obstante apresura sus versos para rendirle homenaje a Roque Dalton, otro símbolo de la cultura salvadoreña. Desde este motivo lanza una advertencia a los asesinos del poeta y a las voces enflaquecidas de sus detractores, que pululan en las márgenes de los discursos estéticos y los estamentos políticos. En esta serie de poemas Melgar logra el difícil equilibrio de poeta académico.

La mirada del Dios hombre que expone Chinchilla se pluraliza en los deleites del *Dios bicéfalo* que reconstruye Melgar después de sus largas revisiones sobre nuestros antepasados. Entre los versos narrativiza las historias olvidadas de la pre hispanidad teñida de colonialismo localista. Los personajes de estas historias son seres que emergen de la tierra, la luz solar, la tibieza nocturna y los aguaceros que hacen posible la germinación de la palabra en la boca de la flor del amate que sigue la ruta silenciosa del plenilunio. La cosmogonía prehispánica no sólo es intertextualizada en la poesía de Melgar, sino que adquiere sentido en el ritmo, las reiteraciones, la onomatopeya y el juego paradójico entre la añoranza de una herencia realista que abofetea el ensueño después de ver tanta estupidez junta.

Al final, la poesía de Joaquín Meza relaja la voz y reinicia con la desnudez de los primeros días de la vida. Del silencio previo al encuentro de los amorosos, transita a la afonía del terror acumulado después de la muerte en la sangre petrificada fuera de Catedral. De los sentimientos agudizados por la soledad y los vestigios de guerra salta el verso milagroso de la ironía para salpicar de risa la solemnidad. En el mismo tono que Chinchilla, Meza rinde homenaje a Monseñor Romero y lo reivindica como símbolo de la salvadoreñidad.

Los poemas de Meza son ecos del compromiso estético y remembranzas del discurso testimonialista que interpela la indiferencia cotidiana. Es una serie de imágenes congeladas en la memoria del poeta, que los mortales disimulan entre los recuerdos o, los diletantes vociferan desde la comodidad que les heredó la lucha, la muerte y el olvido genuino de *los otros*.

Por ahora cerramos estos párrafos, porque al amanecer la luna inicia su fase de menguante y *La flor del amate* se esconde entre la ramazón hasta que en el próximo ciclo lunar nos ofrezca un nuevo libro.

LA LIBRERIA DE LA UCA Y EL GRUPO LITERARIO AMATE

INVITAN:

A la presentación y firma de ejemplares de la antología poética

LA FLOR DEL AMATE

de los autores:
Miguel Ángel Azucena, Miguel Ángel Chinchilla,
Luis Melgar Brizuela y Joaquín Meza.

Comentarista:
José Roberto Cea



Sábado 30 de agosto 3:30 p.m.

IV FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO
Metrocentro 8ª etapa

Escuche Clásicos de Chinchilla
jueves a las 9:00 p.m. YSUCA 91.7 FM

DIRECTORIO

Director de Diario Co Latino
Francisco Elías Valencia

Coordinador de Suplemento Cultural Tres Mil
Otoniel Guevara
oguevara@diariocolatino.com

Coordinador de Aula Abierta
Vladimir Baiza
vbaiza@diariocolatino.com

Colaboradores en El Salvador

Edgar Alfaro | René Chacón | Norman Douglas B.
Néstor Durán | Roberto Deras | Pablo Benítez
Luis Alvarenga | José Antonio Domínguez
Walter Molina | Alvaro Darío Lara | Tomás Andreu

Colaboradores en el mundo

Carlos Ábrego (Francia) | Luis Manuel Pérez Boitel (Cuba)
Javier Campos (Estados Unidos)
Gabriel Jaime Caro (Colombia) | Víctor Rojas (Suecia)

Dirección:
Suplemento Cultural
Tres Mil,
Diario
Co Latino
23a Avenida Sur,
225,
San Salvador,
El Salvador, C. A.

Telefax:
(503) 2271 0822

Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de sus autores. No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:

3000@diariocolatino.com



«Antipetrocaribitis» aguda

CARLOS ABREGO

Francamente ignoro con qué carburan en el **Diario de Hoy**. Algo que sí me ha quedado claro, es que no es con petróleo venezolano. Hay como una especie de alergia, en todo caso tienen el síndrome de la *antipetrocaribitis* aguda. Toda la campaña contra Alba Petróleos es un episodio del avance de la enfermedad. En el número de ayer 28 de agosto, venía en la portada y como titular **“PETROCARIBE creó expectativas de precios bajos”**. Al pulsar en el enlace caemos sobre el título siguiente: **“Petrocaribe le endulzó el oído a los hondureños”**.

Muchos me han dicho que soy ingenuo, tal vez lo sea en exceso. Pensé que la periodista, **Katlen Urquilla**, luego de una investigación de los archivos de los diarios hondureños y de testimonios bien elegidos nos haría el recuento de las promesas de los dirigentes de Petrocaribe. En vez de eso, en la entrada, nos proporciona una joya de periodismo *aguacatero*, su afilado bisturí nos precisa que “según algunos sectores locales, se creó la expectativa de que bajaría el precio de los hidrocarburos; pero el Gobierno lo niega”. Hay pues controversia. Como ven eso de que “se creó la expectativa” no significa nada, es más o menos como en Santa Ana, a cada inicio de temporada, surge como un Lamatepec, la expectativa de que vamos a ser campeones, aunque pronto el FAS se hunda en los bajos fondos del tablero. Y la expectativa crece de todos modos, se hacen cuentas de los partidos que quedan... Así somos los santanecos. “Se creó la expectativa...”, ¿por quién? O se trata de esa oscura esperanza de que alguna vez pasen por nuestros hogares los Reyes Magos.

La periodista Urquilla creó en mí expectativa de pruebas. Pensé en sustentadas afirmaciones, pero lo primero que nos ofrece de esos “algunos sectores locales”, es su conversación con un taxista. En cualquier capital del mundo, pregúntele a su taxista si está contento con el precio de la gasolina... Por supuesto que la venida del petróleo venezolano “creó la expectativa” de que los precios bajarían. Pero se trata de una esperanza, a lo sumo de la “posibilidad razonable” de que eso suceda.

Pero en esta crónica de esperanzas defraudadas, Katlen Urquilla no quiere ser deshonesto y nos informa que el Presidente de Honduras no alimentó en vano esos cálculos: “Aunque en ese momento el mandatario dijo que no meterían mano para regular los precios, Marco Tulio (el taxista) tuvo la esperanza de que bajarían los costos de los hidrocarburos”.

Más abajo descubrimos que los precios bajaron... Sí, bajaron. “No obstante, el conductor se alegra porque no le vienen mal los centavos que ahorra por el descenso en la gasolina en días recientes. Ahora la gasolina cuesta entre 82 y 83, y el de diésel 86.47 lempiras (\$4.55; \$4.60, y \$4.80, respectivamente)”.

tivamente)”.

Supongo que Katlen Urquilla no tuvo la perversa idea de decirle al taxista hondureño de que en El Salvador los precios son más baratos... Pues le aguaría su escasa alegría. Pues a nosotros sus lectores sí nos los dice: “Pero al hacer la comparación con lo que cuestan los carburantes en El Salvador, los precios hondureños están más altos”. En mi fuero interno me digo, tal vez sea que los precios practicados por Alba Petróleos tenga algo que ver en esto... Me lo digo en mi fuero interior para no provocar espasmos en la redacción de El Diario de Hoy.

El taxista Aguilar que nos pinta la periodista, además de tener abundante esperanza y escasa alegría, es suspicaz. Ejemplo que ella no puede seguir: “De hecho, Aguilar comentó, con cierta suspicacia, que le parecía curioso que un día antes de que Zelaya recibiera en Tegucigalpa a su homólogo y socio venezolano, Hugo Chávez, para firmar el convenio que lo suma, desde el lunes 25 de agosto, a la Alternativa Bolivariana para las Américas (Alba), el gobierno redujo unos centavos al galón de los combustibles”. Katlen Urquilla se dio cuenta que hay suspicacia, pues sabe perfectamente que el “Melchor” venezolano, Hugo Chávez, no tendría tiempo —ni lo primero que haría— de ir a ver los precios en las gasolineras de Tegucigalpa.

Pero nuestra periodista hizo el viaje para investigar, así que no se iba a contentar con su conversación con un taxista de base, decidió corroborar los decires de éste con el taxista en jefe, Jorge López, “presidente del Consejo Nacional del Transporte, entidad que aglutina a los empresarios del transporte público urbano e interurbano y de taxis en Honduras”.

El señor López comparte el relato de Marco Tulio. Marco Tulio Aguilar, el taxista hondureño, no el romano. Pero es más vivo que los otros: «Se creó la expectativa de que iba a haber reducción de precios, pero no fue así. Aunque nosotros estábamos conscientes que no sería así, la población sí creyó», enfatizó López.

Aquí uno se pierde. Hubo baja o no hubo. Tal vez Katlen Urquilla se nos ha puesto a jugar a “Por *ayí* pasó un soldado”: “Baja si llevaba, lo que vi que no llevaba era reducción...”.

Luego para no limitarse a “algún” sector, se fue a ver a otro sector, al de al lado: Saraí Silva, gerente de la Asociación Hondureña de Distribuidores de Productos del Petróleo (Ahdippe). Esta entidad es parte del Consejo Hondureño de la Empresa Privada (Cohep). Ahora ya tiene “algunos”... No obstante Saraí Silva no habla de baja, ni de reducción de precios. Se queja, sí, pero de otras cosas...

Nuestra infatigable periodista siguió su pesquisa y se fue a ver a Mario del Cid, director ejecutivo del Consejo Hondureño de la Industria Petrolera (Cohpetrol). Pero tampoco aquí el lector de El Diario de Hoy se entera de cómo surgió la expectativa, ni cuándo, ni cómo “Petrocaribe le endulzó los oídos a los hondureños”.

Al final del artículo, en gran objetividad periodística, nos ofrece las declaraciones del ministro de Industria y Comercio y presidente de la Comisión Administradora del Petróleo, Fredis Cerrato. Bueno, ni tanto, su resumen: «El funcionario aclaró que en ningún momento prometieron que bajarían los costos de los carburantes con la llegada de Petrocaribe; afirmó que el proyecto es un mecanismo de crédito a largo plazo para invertir los fondos de la venta de combustibles en obras energéticas; y que Venezuela no les pone ninguna condición».

También Cerrato aseveró que no están fomentando el monopolio; que el objetivo de Petrocaribe es garantizar el abastecimiento de hidrocarburos; que venden al mismo precio que le compran a Venezuela, y que el dinero de la venta de petróleo está en una cuenta segura”.

No quiero imaginarme la escena, Katlen Urquilla vuelve a la redacción con el material recogido, lo muestra, se discute y se decide: “Usted haga dos cuartillas con eso, nosotros le ponemos los títulos”.

IV FERIA DEL LIBRO

ALGUNOS EVENTOS DESTACADOS

Sábado 30 agosto

3.30 a 4.30 p.m. | Sala Cultural | **Presentación del libro *La Flor del Amate*** | Chinchilla, Melgar, Meza y Azucena

Domingo 31 agosto

5.00 a 6.00 p.m. | Tarima artística | **Presentación de la Novela *El sueño de Mariana*** del escritor Jorge Galán
6.00 a 7.00 p.m. | Sala Cultural | **Lectura** | Grupo La Fragua

Lunes 1° septiembre

9.30 a 10.30 a.m. | Tarima artística | **Concierto de guitarras *música andina y flamenca*** | Grupo de la Universidad Evangélica de El Salvador
5.00 a 6.00 p.m. | Sala Cultural | **Generación olvidada** | Mauricio Vallejo Márquez, Otoniel Guevara, Ricardo Castrorivas
6.00 a 7.00 pm. | Sala Cultural | **Presentación del libro *Poetas por El Salvador*** | Editorial Delgado presentador Javier Alas

Martes 2 septiembre

5.00 a 7.00pm. | Sala Cultural | **Presentación de publicación «Foro de Escritores»** | Foro de Escritores de El Salvador

Miércoles 3

5.00 a 6.00 pm. | Tarima artística | **Conferencia «Rubén Darío y Francisco Gavidia en El Salvador»** | Foro de Escritores de El Salvador
6.00 a 7.00 pm. | Sala Cultural | **Presentación del Grupo de poetas «POESÍA Y MAS»** |

Jueves 4

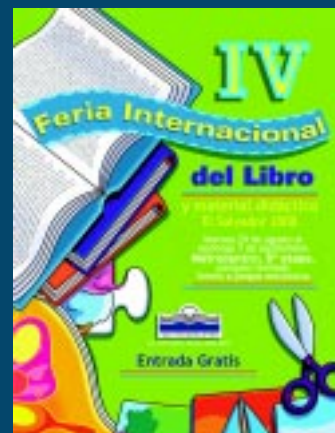
5.00 a 6.00 p.m. | Sala Cultural | **Conversatorio con poetas de Fundación Alkimia**
6.00 a 7.00 pm. | Sala Cultural | **Conversatorio con poetas de la Serpiente Emplumada**

Sábado 6

5.00 a 6.00pm. | Sala Cultural | **Charla «Periodismo y literatura»** | Jorge Ávalos

Domingo 7

Tarima artística | **Dramatización del cuento «Hasta el cacho» de Salarrué** | Grupo Casa de Encuentro juvenil de Sacacoyo. | **Primer Lugar del concurso de relatos sobre escritores salvadoreños** | Organizador: Fundación Privada Intervida



CARTELERA

Café Cultural «La Lumbre»

Viernes 5 septiembre 8:30 pm Silviada con la voz del Chele Franz y la guitarra de Romagozza \$ 2	Sábado 6 septiembre 8 pm Inauguración de la Exposición de Augusto Vasquez 20 años: 10 fotos: El Salvador 6-18 septiembre
---	---

Café Cultural «La Lumbre»
Calle Londres y Avenida Florencia N° 37,
Colonia Miralvalle, San Salvador.